

La Fundación Paz y Solidaridad de CCOO Aragón, junto a la Secretaría Internacional de la Confederación Sindical, organizó la jornada: "Como hicimos la revolución en los países árabes"



Plaza de Tahrir, en El Cairo.

El día que la juventud árabe alzó la voz, marcó un nuevo camino

Nada hacía suponer que el acto de desesperación del tunecino Mohamed Bouazizi iba a desencadenar una serie de movilizaciones que cambiarían para siempre la realidad de los países árabes. Bouazizi era vendedor de fruta en la ciudad tunecina de Sidi Boudiz, pero la crisis económica que sufre el país, las vejaciones e intimidaciones de la policía local y sobre todo la falta de un futuro, hicieron que en un acto de desesperación, el joven se prendiera fuego a lo bonzo y acabara con su vida. Este acto desató una ola de manifestaciones en Sidi Boudiz, que poco a poco se fueron extendiendo por la mayoría de las ciu-

Ortega: "Solo tenías que pasear por alguna de las calles de estos países y ver en que situación estaban los más jóvenes"

dades tunecinas y que posteriormente contagio al resto de países.

Alejandra Ortega pertenece a la Secretaría Internacional de Comisiones Obreras y es la encargada de supervisar los proyectos en África y Asia. Como buena conocedora de la situación en estas sociedades, estuvo presente en la primera de las mesas del seminario, en las que se analizó el papel de las organizaciones sindicales en estas movilizaciones. Para Ortega las claves de este proceso ya estaban escritas desde hace tiempo, "solo tenías que pasear por alguna de las calles de estos países y ver en que situación estaban los más jóvenes".

Y es que el papel de la juventud ha sido el principal motor del cambio. Las



Los jóvenes tunecinos salen a las calles.

pésimas condiciones de vida, el desempleo, el encarecimiento de los precios y las injusticias políticas y sociales desataron la olla a presión en la que vivían. También tuvo una gran importancia el papel de Internet como elemento de información (Wikileaks) o movilizador de la ciudadanía (redes sociales), y sobre todo, dotó a estos movimientos de espontaneidad e impulsó un nuevo liderazgo social.

Para el tunecino Mustaphá Tili, responsable de los países árabes en la Confederación Sindical Internacional, la masiva respuesta social ha sido una de las claves para que estos cambios se hayan convertido en un camino sin vuelta atrás. Las dudas surgen al imaginar cuál será la meta. La misma preocupación mostró el coordinador general del Centro de Sindicatos y Trabajadores de Servicios en Egipto, Kamal Abbas, afirmando que el poder ya no está en manos de los revolucionarios. Abbas deseó que las sociedades árabes obtengan la tan ansiada "libertad, justicia y democracia" por las que han luchado y no caigan en manos de otras dictaduras militares o el fundamentalismo islámico. Según sus declaraciones, "En el caso egipcio, la organización: "Hermanos Musulmanes" (con una amplia base social) participaron en un primer momento con el movimiento revolucio-

nario y acataron las decisiones mayoritarias pero ahora llevan su propia agenda y colaboran con los islamistas más radicales.

Otra de las cuestiones que quedan en el aire, es el papel que tendrá a partir de ahora la mujer árabe en la configuración de las nuevas estructuras sociales. Farida Nakash, escritora y periodista

Nakash: "Las mujeres árabes han tomado un papel muy activo en las protestas y reciben numerosos ataques desde sectores religiosos ultraconservadores"

egipcia, afirmó en la segunda de las ponencias de la jornada que a pesar de que las mujeres hayan tomado un papel muy activo en las protestas, han recibido numerosos ataques desde sectores religiosos ultraconservadores.

Es condición si-

nequ岸um que las mujeres tengan los mismos derechos que los hombres si esta ola de cambio quiere establecer regímenes democráticos.

Lo que queda claro es la importante repercusión que han tenido estos movimientos en la esfera internacional. No solo animando a la ciudadanía de otros países a rebelarse contra las injusticias políticas y sociales, sino también dando un toque de advertencia a la Unión Europea y Estados Unidos para que cambien su egoísta e interesada concepción sobre ellos. Es demasiado pronto para aventurar cuál será el desenlace de estas iniciativas, pero queda demostrado que la voz de los ciudadanos debe escucharse. ■

APOYO SINDICAL AL CAMBIO ÁRABE

Las múltiples protestas, llevadas a cabo por las poblaciones en los países árabes, han puesto de manifiesto que además de cambios en materia de libertades; las exigencias de mejoras salariales, de empleo, contra los despidos etc. ocupaban también un papel relevante. Los sindicatos han tenido, y continúan teniendo, un peso indudable en las manifestaciones y protestas, con mayor o menor actuación en función del país. La parte menos visible, pero no menos importante, que sin duda está en proceso, es cómo lograr plasmar esas demandas sociales en la adopción de medidas que al menos permitan ver la luz al final de túnel. Los verdaderos poderes económicos y políticos han demostrado tener mucha capacidad para resistirse a la adopción de medidas de cambio, más allá de quitar a los dictadores de turno.

Por ello, las organizaciones sindicales de esos países deben seguir jugando el papel que les corresponde y defender los intereses de los trabajadores. La diversidad de organizaciones hace complejo el proceso. Desde el ámbito internacional (Confederación Sindical Internacional) debe continuarse con los pasos ya iniciados y responder de modo adecuado a las demandas de apoyo que se reciban de los sindicatos de los países de la zona y estrechando los lazos con ellos. Desde CCOO, hemos querido conocer, en todo momento, la realidad en la que viven estas sociedades y colaborar con ellos creando canales de información y cooperación para asentar unas bases y estructuras sindicales.



Rafael CASAS ZALAYA,
Secretario Internacional